



Consejo Económico y Social

Distr. general
2 de diciembre de 2016
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

61º período de sesiones

13 a 24 de marzo de 2017

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer
y del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la
Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad
entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”**

Declaración presentada por Journalists and Writers Foundation, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

El empoderamiento de la mujer como factor clave en la lucha contra el extremismo violento

Journalists and Writers Foundation considera que es preciso apoyar firmemente el papel de la mujer en los ámbitos de la paz y la seguridad internacionales. Se reconoce en general que las mujeres se ven afectadas de manera desproporcionada por los actos de extremismo y violencia terrorista. Muchos observadores creen también que las mujeres tienen sólidos motivos para prevenir esos actos. Al mismo tiempo, se ha constatado que cada vez más mujeres apoyan y se unen a los grupos extremistas violentos.

La lucha contra el extremismo violento es un tema prioritario en el programa político de muchos gobiernos de todo el mundo. Sin embargo, no se comprenden suficientemente las dimensiones de género del extremismo violento, especialmente en las políticas que se ocupan de prevenir y combatir el extremismo violento.

La innovadora resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas reconoció explícitamente el vínculo entre los programas relativos a la mujer, la paz y la seguridad. No obstante, sigue siendo necesario elaborar un marco internacional coherente. De hecho, las mujeres no son un grupo cohesionado, y, al igual que los hombres, desempeñan múltiples funciones en la sociedad. Pueden ser víctimas, facilitadoras y agentes de cambio positivo, y cada uno de estos papeles requiere una respuesta y un enfoque diferentes. Además, existen pocos estudios y datos sobre las diversas funciones que realizan las mujeres.

Journalists and Writers Foundation considera que una mayor comprensión de los procesos de radicalización requiere una mayor comprensión de la dinámica de género en las instituciones y en la sociedad en su conjunto. En las estrategias para prevenir y luchar contra el extremismo violento, las cuestiones de género han estado prácticamente ausentes. Se parte del supuesto de que los hombres y los niños son los principales objetivos en la lucha contra el extremismo violento. El papel que desempeñan las mujeres y las niñas en el extremismo violento suele desestimarse por considerarse anómalo o marginal. Desde el sector de la seguridad hasta los dirigentes religiosos y los ancianos de la comunidad, la lucha contra el extremismo violento suele favorecer a los hombres.

Sin embargo, al abordar las cuestiones de género de esta forma limitada, los actores nacionales e internacionales desaprovechan algunos de los elementos clave que alimentan el extremismo violento y, por tanto, pierden oportunidades de adoptar más medidas efectivas de lucha contra el extremismo violento que respeten los derechos humanos. Las mejores prácticas reconocen que las causas del extremismo violento están altamente localizadas, son específicas de cada contexto y están vinculadas a los procesos de socialización, y que las respuestas también deben ser multidimensionales. Una verdadera perspectiva de género nos permitirá entender el modo en que la experiencia social de género difiere según los contextos específicos e influye en los factores de atracción y rechazo del extremismo violento. Una auténtica perspectiva de género destacará las deficiencias que existen en las políticas concretas, como la simplificación excesiva del papel de las mujeres como víctimas, autoras y/o agentes de prevención. Y permitirá comprender mejor la forma

en que esos papeles interactúan entre sí, así como con otras realidades de género en una comunidad. Abordar la complejidad de las cuestiones de género no solo nos ayudará a comprender cómo la violencia terrorista puede alentar a las mujeres y las niñas a participar en la lucha contra el extremismo violento, sino también la forma en que las políticas gubernamentales discriminatorias por motivos de género, como la falta de educación, pueden impedir su participación en la lucha contra el extremismo violento. Del mismo modo, los efectos de las medidas de lucha contra el terrorismo y contra el extremismo violento que son discriminatorias desde el punto de vista del género, como las normas de financiación de la lucha contra el terrorismo que recortan los fondos a las organizaciones pequeñas, o las leyes que criminalizan a los defensores de los derechos de la mujer, pueden llegar a socavar involuntariamente las iniciativas de lucha contra el terrorismo promovidas por esas organizaciones. Estas complejidades invitan a ser prudentes ante los enfoques que buscan englobar la promoción de la igualdad de género y todas las cuestiones relativas a las mujeres, la paz y la seguridad en el programa de lucha contra el extremismo violento.

También debemos intentar analizar cómo afectan los estereotipos, las actitudes y los comportamientos tradicionales a las mujeres y los hombres y la forma en que, sin saberlo, pueden fomentar el extremismo violento. En resumen, una perspectiva de género en la lucha contra el extremismo violento examinará estas cuestiones desde el punto de vista de las mujeres y los hombres, y tratará de determinar sus diferentes necesidades y prioridades, así como sus aptitudes o potencial para promover la no violencia y la consolidación de la paz. Intentará guiarse por los principios de la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y por el principio de la igualdad de género. Este último es un elemento fundamental para el empoderamiento de las mujeres y el fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales. La lucha contra el extremismo violento será más eficaz con mayor educación, mejor pensamiento crítico y más oportunidades. Estos conceptos de empoderamiento se manifiestan en el impacto que la mujer tiene en su familia y en su comunidad. En palabras del ex-Secretario General de las Naciones Unidas, el Sr. Kofi Annan, no existe ninguna estrategia de desarrollo más beneficiosa para la sociedad en su conjunto, tanto para las mujeres como para los hombres, que la que tiene a las mujeres como protagonistas.

She4All - Movilización de los jóvenes por la igualdad de género

Consciente de ello, Journalists and Writers Foundation emprendió en 2015 el proyecto internacional de la juventud “She4All” para movilizar a los jóvenes a favor de la igualdad de género. El primer año se centró en la mujer en los puestos decisorios. Este año se centrará en la importancia del empoderamiento de las mujeres en la lucha contra el extremismo violento. Como medio para superar la desigualdad de género existente, los participantes en el proyecto realizarán una reflexión crítica sobre los papeles que la sociedad asigna a cada género y su incidencia global en la sociedad. Journalists and Writers Foundation considera este ejercicio fundamental para descubrir posibilidades de mejora y aportar propuestas concretas que incluyan cuestiones relacionadas con el género, tanto propias de las mujeres como de los hombres. Con su labor de sensibilización de los niños y niñas de corta edad respecto a este problema de suma importancia, Journalists and Writers Foundation aspira a contribuir a establecer condiciones equitativas para las

generaciones futuras, que es una responsabilidad subjetiva de la generación presente a fin de dejar un mundo más pacífico y humano. Sin duda, esto solo es posible mediante el desarrollo sostenible, y el empoderamiento de las mujeres juega un papel fundamental para el desarrollo sostenible.

En consecuencia, los participantes adquirirán una perspectiva más amplia del problema, que abarcará diversos enfoques de solución, y serán conscientes de las dificultades que se plantean para la igualdad de género en los distintos contextos. Al final, los estudiantes deberán redactar un “llamamiento a la acción” para mejorar la igualdad entre los géneros y formular enfoques de solución locales y globales en un marco de colaboración.

En un sentido más amplio, el proyecto She4All contribuirá a los Objetivos de Desarrollo Sostenible 5, 8, 10 y 17 de la agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo después de 2015. Reconociendo que las relaciones de poder entre las niñas y los niños, los hombres y las mujeres son desiguales y que se debe poner fin a esas desigualdades, Journalists and Writers Foundation se compromete a luchar contra la discriminación en todas sus formas. Mediante la sensibilización de los jóvenes sobre la importancia del empoderamiento de las mujeres en la prevención del extremismo violento, las mujeres podrán alzarse contra el extremismo.

Llamamiento a las Naciones Unidas

Apoyo al intercambio de las mejores prácticas: hay ejemplos en todo el mundo que ponen de manifiesto que de los contextos de los conflictos violentos se pueden extraer importantes enseñanzas en cuanto a la participación de la mujer en la lucha contra el extremismo violento. Para contrarrestar las interpretaciones patriarcales de los papeles asignados a cada género, las actividades de formación muestran a los participantes cómo pueden las opiniones patriarcales alentar a la violencia de género durante los conflictos y cómo pueden desafiarse en la vida cotidiana. Este tipo de iniciativas establece las bases para una mayor comprensión de las cuestiones de género y puede allanar el camino para nuevas iniciativas de lucha contra el extremismo violento en diversas comunidades.

La organización de actividades y cursos de formación destinados a facilitar el acceso de las mujeres a la educación cultural, religiosa y política podría permitirles desafiar mejor la retórica del extremismo violento. Esos argumentos suelen depender de interpretaciones discutibles de hechos y principios religiosos que, si no se cuestionan, podrían parecer la única “verdad”. Estas actividades y cursos de formación deben organizarse en torno a las ideas de tolerancia y pluralismo.

También podrían diseñarse e impartirse cursos de formación específicos para facilitar la participación de las mujeres en la esfera pública y aumentar su interacción con las autoridades públicas. Aunque estas actividades pueden eliminar barreras para la participación de las mujeres, también es preciso cambiar la percepción que las autoridades tienen sobre las mujeres y su disposición a cooperar con ellas.